

## Portavoz de la Confederación A.I.T. Nacional del Trabajo de España

### PUNUALIZANDO SOBRE LA C.N.T. DE ESPAÑA

# Y LAS DECISIONES DE LA Plenaria Nacional celebrada el pasado mes de Julio

COMO respuesta a nuestro comentario editorial sobre el ex-abrupto que el subcomité de la Federación hizo publicar hace unas semanas contra el nuevo Comité Nacional de la Confederación Nacional del Trabajo del Interior, hemos tenido el disgusto de leer un artículo plaídero de la redacción de España Libre en el que, tras desviar caprichosamente la cuestión, intentan presentarse como ofendidos y hacen alarde de calidades que nos parecen completamente inadmisibles.

A una nota en que solo se advierte engritamiento y mala fe, calificando de irresponsables a los compañeros del Interior, a quienes se les acusa, además, de actuar sin honradez, no podíamos replicar en términos distintos a los empleados en aquel artículo, sobre todo si se tiene en cuenta que la misma nota del subcomité acusaba aviesamente a SOLI de negociar indirectamente con la tragedia que padecen miles de anarcosindicalistas, cuando hizo la misma sencilla y noble del nuevo Comité Nacional y de los acuerdos recitados en la plenaria del pasado mes de julio. De otra parte, la citada nota objeto de nuestra réplica amenazaba si no les dábamos satisfacción, con tremebundos anuncios, sobre los cuales España Libre quiere excusarse ahora simulando una moderación bien distinta de las bravatas del subcomité.

parece, pues, muy extraño que quienes con tal fraseología han comenzado el ataque se lamenten de los oídos que en buena correspondencia les han sido devueltas. Pero esta conducta no es nueva en los mandos deformistas — acostumbrados a quejarse de las más leves alusiones cuando de sus escritos y discursos han partido siempre los mayores agravios — y no tendríamos necesidad de rebucarse mucho en nuestros archivos para hallar material sobrado con que llenar varias páginas citando sus irresponsables manifestaciones. Mas, no vamos a perder el tiempo en ello. Ni tampoco en polemizar. Haremos, eso sí, unas precisiones y para nosotros el asunto quedará concluido.

Como se ha probado, la escisión confederal sólo fue obra de un engaño introducido por sospechosos canales en la organización de España. Y la escisión se ha mantenido hasta ahora porque unos cuantos elementos — que nada tienen ya que ver con la CNT — han querido satisfacer sus vanidades figurando en ciertos conciliabulos políticos como representantes de la Confederación. Esto ha causado tan graves tropiezos a la Organización — sobre todo en el Interior — que los militantes sentían la necesidad de reunirse para poder superar las dificultades de actuación e iniciar una nueva etapa conforme a los procedimientos que siempre fueron norma de la Confederación. Y como en la primera ocasión en que ha podido celebrarse esa acariciada reunión se ha decidido el nuevo plan de trabajo, los afectados por la desautorización: los anteriores comités y delegados plenipoten-

### LA PRENSA LIBERTARIA EN LA CLANDESTINIDAD



Nuestros compañeros de la Regional de Cataluña incrementan cada día con más tesón la propaganda contra el régimen franquista. Por el fotomontaje que ofrecemos hoy a nuestros lectores y que comprende las páginas primera, segunda y tercera de la Soli de Barcelona, de fecha 2 de septiembre, puede verse también la posición que la CNT se ha trazado después de la plenaria de julio, consecuentemente con la línea revolucionaria que caracteriza al anarcosindicalismo español.

### La A.I.T. COMITE NACIONAL DE LA CONFEDERACION NACIONAL DEL TRABAJO

El Boletín de Información que el Secretariado de la Asociación Internacional de Trabajadores edita, da cuenta, en su número del 12 de septiembre, de la reunión celebrada en el Interior de España por las representaciones regionales de la Confederación Nacional del Trabajo. El comunicado del Secretariado dice así:

Como habíamos anunciado anteriormente, la C.N.T. celebró su Pleno Nacional clandestino con la representación de las distintas Confederaciones Regionales. Los comunicados que el Secretariado de la A.I.T. ha recibido indican que la organización de España ha abandonado las líneas seguidas, y que implicaban, entre otras cosas, la intervención en los gobiernos del Exilio.

La importancia de las decisiones adoptadas se destaca en el periódico clandestino «Solidaridad Obrera», de Barcelona, edición de 5 de agosto pasado. Este portavoz pone de relieve que el Comité Nacional de la CNT, ha estudiado nuevas bases para establecer la unidad orgánica del Movimiento, señalando la necesidad de conservar el espíritu de nuestros principios, en cuyo sentido hay que intensificar la lucha.

Hoy, como siempre — declara el periódico clandestino —, la C.N.T. está decidida a combatir a todos los enemigos del proletariado. La C.N.T. es, en efecto, la organización que más activamente lucha en la clandestinidad. Ella representa la mejor promesa para el pueblo español que ha depositado su confianza en los militantes libertarios, cuyo norte ha sido siempre el ideal de la justicia social y la verdad.

El nuevo Comité Nacional de la C.N.T. ha publicado una declaración dirigida a todas las secciones de la A.I.T., en la que después de consignar la desautorización de ciertas representaciones, afirma que la C.N.T. mantiene su posición antifascista y no cesará de combatir al régimen de Franco en tanto quede con vida un solo hombre confederal.

También el C. N. de la C.N.T. ha dirigido un saludo a las demás organizaciones antifascistas y en especial a los hermanos de la U.G.T. En éste se hace una clara reafirmación de los postulados anarcosindicalistas y se declara su disposición a luchar contra el fascismo que asesina a los habitantes de España, expresando la esperanza de que las relaciones entre ambas asociaciones sindicales sean cada día más cordiales.

### CALAMIDADES FRANQUISTAS

No lejos de la línea fronteriza, cerca de la estación de Pulgranda, el expreso de Barcelona ha embestido un tren de mercancías.

El choque ha sido violentísimo y uno de los empleados ha resultado muerto, contándose además una veintena de heridos de más o menos gravedad.



Mucho cambia el carácter del comercio. Las mercancías no quedan hoy envueltas y calladas en establecimientos con puerta a la calle, sino que salen gritando a la misma calle interceptando el paso.

Van al encuentro del transeúnte. Se presentan amontonadas en el tenderete, confundidas unas con otras. Al parecer grita el vendedor, hace como que grita. Son las mercancías las gritonas.

Además de gritar, parece que quiere meterse rápidamente en bolsillos, cestos, sacos y maletas. Se cansan de estar en la calle.

El viajante busca un artículo necesario. Lo busca en cualquier parte, cualquier día. Se acerca a un tenderete callejero. Gama variada, casi infinita.

El comerciante husmea y asalta al curioso. No le deja buscar, elegir, comparar. El comerciante interrumpe la inspección y empieza a disparar preguntas que ni por casualidad vienen al caso.

El transeúnte siente repentino malestar, bien distinto del solaz a que es entregado momentos antes curioseando de tenderete en tenderete a sus anchas. Y como no gusta que le ofrezcan nada ni que le entren de cosas que no le importan, pasa de largo.

El tendero agració oralmente al que pasaba. Lo hizo con toda seguridad por deseo de vender. Pero su oficiosidad no consiguió, ni conseguirá más que alejar al cliente posible.

Este pequeño episodio repetido probablemente en las grandes urbes millones de veces al día porque millones de veces al día se ofrece lo que no se desea comprar o se pone delante de los ojos lo que se necesita, pero no puede comprar, parece poco trascendental. No tiene gran importancia, en efecto.

Pero como síntoma es poco satisfactorio. Responde al panorama general de excedencia, al déficit de compradores, a la difícil circulación de saldos refrescados, dejes de cuenta y restos de temporada. En fin, que sobra de todo y que la sobra se quiere reanudar gritando.

Esto es lo peor, lo que enlaza un pequeño episodio de imposible convivencia con la vida general, completamente colmada de gritos.

La excedencia de ofertas sin destinatario reproduce el hecho, paralelamente eficiente, de la excedencia que vemos en envites doctrinales, deportivos, folletinescos, políticos, de novedades y hasta de neocombos. Todo se ofrece a gritos, incluso berrando.

La excedencia de géneros y doctrinas en esta época típicamente burguesa a pesar de tantos alaridos obreristas, es un síntoma de asfixia, un toque de alarma de congestión. Y en el lado opuesto — visible dolorosamente por contraste — equivale al caso del minero atorado de frío en su casa sin poder adquirir carbón porque hay para forzoso de mineros de la industria en vista del exceso producido.

Tal vez la avidez de vender y gritar tenga relación con la avidez de oír gritos. Los carteles tienden a ser gritos gráficos. Las portadas de libro, igual. Los periódicos emplean grandes titulares para gritar. Los mítines son gritones. De todo se informa gritando. Todo se anuncia gritando. Se grita en la Bolsa, en el radio, en el teatro y en el templo. Se grita en el dulce hogar. Se grita en los carreras de caballos. El comercio atrae al transeúnte a grito pelado. Tan pelado como el transeúnte.

## "Moscovitas" y "españoles"

por J. GARCIA PRADAS

DIJE en « Rusia y España » que los bolcheviques « fueron los enemigos más implacables de nuestra revolución », y por eso, además de haber sido nefasta para Stalin en el terreno internacional, dentro de la misma U.R.S.S. podría haberle ocasionado no pocas dificultades, al ser allí una arenga obrera y libertaria contra toda tiranía, contra toda explotación, contra todas las fuerzas y normas estatales.

Creo que estuve en lo cierto. La conducta de los agentes de Stalin en España fue un claro indicio de que el Khan rojo tenía tales temores. Arremetieron ferocemente contra el P.O.U.M. porque pensaron que era una cuña de la misma madera, porque vieron en él un elemento cismático en la vasta cofradía leninista, porque tuvieron a sus dirigentes por rebeldes a Stalin y por traidores a la causa moscovita. Una vez que destruyeron al P.O.U.M., se lanzaron a fondo contra nuestro Movimiento, precisamente porque éste, netamente obrero, resultamente revolucionario e imbuido de anarquismo, chocaba en todo, y de frente, con los intereses dictatoriales e imperialistas del Kremlin.

Pero como nuestra revolución parecía víctima de traiciones y de fuerzas militares superiores a las nuestras, su influencia en el mundo — y especialmente entre los llamados comunistas europeos — no fue lo que estaba llamada a ser. Sin embargo, podemos decir que todavía colean. Aunque pocas noticias llegan a nosotros de la Europa oriental fustigada por el leninismo y ya unos dos años ha yendo referencias de la crisis que allí sufre el bolchevismo. Descontado el caso de Yugoslavia, tan importante por la rebelión titista contra el poder del nuevo zar, hemos visto que en Rumania, en Bulgaria, en Hungría, en Checoslovaquia y Polonia, de cuando en cuando eran tílidos de traidores los cuantos bolcheviques de los más encopetados; y hemos creído que la crisis de que tal cosa era indicio no tenía ni la menor relación con la lucha que libramos en España. Pero resulta que la tiene.

He leído en el « Times », al seguir con interés su información sobre el proceso contra Rajk, ex-ministro de la Gobernación y de Estado en el Gobierno húngaro, y también ex-miembro del Buró Político del Partido Comunista en su país, que por toda Hungría se ha extendido la opinión de que los recientes encarcelamientos de destacados bolcheviques « son parte de un conflicto entre los llamados «moscovitas» o comunistas, que regresaron aquí de Moscú, y quienes viven del Oeste, especialmente los llamados « españoles », que lucharon en la guerra civil española ».

Agrega el corresponsal que « todos los

### Movimientos reivindicativos en Cataluña

## DOS MIL OBREROS DE LA FABRICA "TRINXET" DE HOSPITALET DE LLOBREGAT se han declarado en huelga

El nuestro corresponsal en Barcelona recibimos un despacho que da cuenta de la huelga producida en la barriada de Santa Eulalia, término municipal de Hospitalet de Llobregat.

Los trabajadores de la fábrica textil « Trinxet », en número de dos mil, y en su mayor parte mujeres, han abandonado el trabajo en protesta porque la empresa se ha negado a concederles la prima de cincuenta pesetas mensuales que en otras industrias de la región se aplica desde hace algún tiempo.

En vista de las proporciones que ha alcanzado este movimiento huelguístico, la empresa requirió, al tercer día de paro, la intervención de las autoridades falangistas y, de acuerdo con ellas, decidió el despido de los empleados y obreras que se negaban a volver al trabajo.

Esta medida coactiva de los patronos y falangistas no ha servido más que a excitar los ánimos y generalizar la protesta de los trabajadores, los cuales no han querido pasar a cobrar la semana de trabajo que se les adeuda y por consiguiente se niegan a aceptar el despido.

Entre estos obreros se distingue un gran espíritu de solidaridad y aunque no pueden reunirse porque los esbirros falangistas vigilan todos sus pasos, la decisión es unánime en el sentido de proseguir la lucha hasta que la empresa les conceda completa satisfacción.

### En los países liberados Ejército Rojo

## POLONIA: Entre dos imperialismos

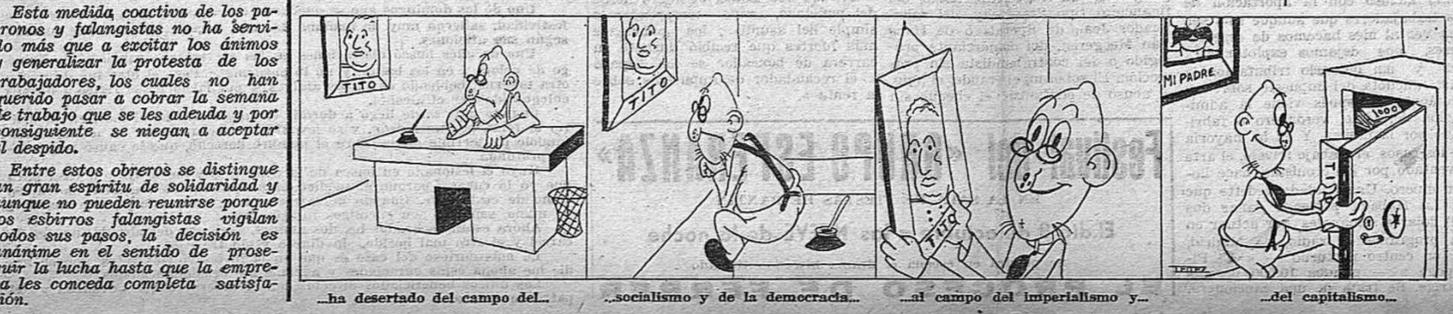
Un reportaje de ALBERTO CASANUEVA

Derrotados y poco después, de acuerdo con los tres Estados ocupantes, se consumó la supresión de la soberanía polaca.

El tratado de Tilsit, que se firmó en 1807, declaraba independiente una pequeña parte del territorio ocupado por los prusianos y en el que se formó el llamado ducado de Varsovia. Mas los rusos, ocho años después, se anexionaron el ducado. Desde entonces, el pueblo polaco se ha levantado varias veces en armas contra los poderes extranjeros que lo sojuzgaron.

En 1772 se produjo el primer concierto entre las potencias de Austria, Rusia y Prusia, repartiéndose la tierra de Polonia. Veinte años más tarde, Rusia amplió su dominación con el pretexto de una guerra civil en la que los hombres de Koscinski fueron

## LAS AVENTURAS DEL SEÑOR COLETA — por A. TELLEZ



...ha desertado del campo del... ..socialismo y de la democracia... ..al campo del imperialismo y... ..del capitalismo...

MINUTERO

El hermano Joaquín

MI hermano Joaquín ha remontado ya los cincuenta años y está triste. En sus cartas, tardías y melancólicas, lo observo. Galán de primera fila ayer — es actor — y hoy barba. Ha figurado en los principales elencos, descolgado en farándulas de postín y recorrido España y América con las hélices de Talía. Treinta y tantos años haciendo comedias. Con Morano, con la Plana, con la Adamuz, con María Guerrero y Fernando Díaz de Mendoza... Y ahora, el crepúsculo. Yo, por lo menos, a la hora de ponerse el sol, ni me acongojo ni me achico. Nunca asisto a ningún entierro: al del sol, casi todas las tardes. Me gusta presenciar cómo se desvanece la luz y cómo se va pasito el día. Como tu madre, querido hermano, que era otro sol y se trasladó no sé a qué parte. ¡Trasladada, pero no fenecida, ojo!

De grado hemos de desempeñar los papeles que la vida nos reparte: a ti, después de galán joven, el de actor de peluca; a mí, al cabo de mis trotes, con más oficios que Plauto y más leguas a costillas que un vagón del ferrocarril, el de «refugiado», que de tan triste mueve a risa. Ayúdame con un poco de humor a llevar los años. No hagas caso de ellos, que de puro machacones e impertinentes molestan. Si para ver y verte no empezaste el aprendizaje de mirar — ¡Ay, Alai, Alai! —, a tiempo estás todavía. Yo para eso me quito las gafas y cierro los ojos. Tu madre, hermano Joaquín, era maestra de mirar, de mirarse y de mirarnos. Gustaba de gustarnos a sus hijos, que, toda amor, era con nosotros coqueta. Alguna vez me da el perfume de su ingenuidad y cuando voy a cometer la mala acción de llorarla — ¡como si yo creyera en la muerte! —, estalla su risa franca y me sereno. Se marchó con el sentimiento de no tener más que perder por los suyos para perderlo, ideando la simpática diablura de hacerse... ¡la permanente!

Tiesura, hermano, que los años son como hijos que no saben andar y hay que llevarlos en brazos. Plántate en los días triunfales y por si pasas queriendo hacer siete y media no pidas carta. Yo también estoy más donde no estoy que aquí, bajo una eminencia, rodeado de agua salada: en África. Sin embargo, procuró que lo salado me sepa dulce. El que no sabe alojar la vejez en su casa interior y con alegría y honores no la recibe, hace un viejo degradado. Si acabas mal, y mal acaba el que pierde a una jugada su potencia, ¿de qué te servirá haber empezado bien? Haz por leer *Quinet*, de Felipe Alai. Nuestra vida es un aprendizaje de mirar: Cuando ya somos oficiales sucede el quedar ciegos para que contemplemos la Eternidad, paradero donde sólo se habla con los ojos. Mal clima para los cultivadores de la oratoria...

Puyol

SOBRE EL DINERO

LOS compañeros Ferrer y Salvá insisten en afirmar que la extinción del dinero es requisito indispensable de un régimen comunista libertario. No dicen por qué. Limitátese a repetir que el dinero es corruptor, a echar sobre él toda suerte de denuestos y anatemas, sin abordar la cuestión práctica de resolver los problemas de una economía comunista libertaria prescindiendo del dinero; y eso podrá satisfacer a los camaradas que opinan del mismo modo — los cuales, probablemente, son la mayoría —, pero no puede convencer a quien, como yo, tiene opinión bien distinta sobre este particular.

Y hasta me parece que el compañero Salvá no está seguro de su tesis. Porque cierto es que su artículo acaba diciendo que «los libertarios tienen el compromiso... de abolir... el régimen capitalista», y que «el dinero, factor de corrupción, tiene que ser barrido, y sólo los museos conservarán piezas para que las generaciones futuras aprendan cómo fue el señuelo de los daños causados a la humanidad: guerras, crímenes, prostitución, esclavitud, fratricidios...» Pero en el primer párrafo dice que, en situación de anarquía, «sólo las necesidades determinarán el uso o no del signo de cambio, ya sea el vale o utilizando la carta de productor». Como si el vale, el signo de cambio, no fuera dinero; como si las calamidades que al dinero achaca no pudieran existir cuando, suprimido el dinero, se insistiese en lograr injustamente lo que se logra con él en este régimen de injusticia!

Ya he dicho que la mayoría de los compañeros cree que el comunismo libertario implica la abolición del dinero. Pero en cuestiones de opinión, la mayoría no es un argumento. Hasta hace poco, la mayoría de los comunistas libertarios reducía su sistema económico a la simple y libre «toma del montón», que es la negación de todo sistema y toda economía. Hoy son poquitos los que siguen adictos a tal credo. Mas todavía son muchos los que se aferran a las consecuencias teóricas de se derivaron de él, sin darse cuenta de que, al rechazarse como hace Ferrer, hay que desligarse de sus huelgas, entre las cuales parece la principal la abolición del dinero.

Vamos a ver. Si hemos llegado a convencernos de que la «toma del montón» es un sistema, nos habremos convencido de que la hacienda social ha de quedar sujeta a control y cuenta, para hacer posible el darle a cada cual lo que necesita. Pero, en propiedad, las necesidades son imponderables: cada persona tiene las suyas, y hasta el capricho y el egoísmo, que son insaciables, pueden hacer sus infinitas demandas a título de necesidad. Así es que lo que cada cual necesita habrá de ser convertido en lo que la sociedad este necesario para cada cual. Y eso es racional las necesidades.

No hay más remedio que racionalizar, porque los bienes sociales con que han de ser satisfechas son limitados, por más que abundan algunos. En el montón de la hacienda social hay millones de artículos, y de cada artículo, miradas o millones de unidades. ¿Cómo nos vamos a surtir de él? ¿Si desechamos la barbaridad de entrar a saco en el montón, toman-

por FORTUN GARCES

recibiríamos nuestra parte de dinero, que no representaría más que un crédito personal contra la hacienda social, cada cual podría emplear tal crédito en adquirir los artículos que más deseara, según sus gustos. Y esto es libertad asegurada por la justicia, mientras que lo otro sería un rompocabezas.

Además, como el Dr. Pierrat advierte claramente en «CNT», para entender la función del dinero en un sistema comunista libertario hay que tener en cuenta la diferencia entre cosas y servicios. Los servicios sociales pueden y deben funcionar sin mediación del dinero entre quienes colectivamente los prestan y quienes individualmente los usan. Ya hace algún tiempo que no se paga dinero por andar por la calle... Los principios de los sistemas de gestión de la vida, como la tierra, los saltes de agua, la vivienda, etc., han de ser propiedad social, y no habrá leyes que permitan comprarlos o venderlos por dinero, por razones ni por cualquier otra cosa. Los artículos de primera necesidad — el pan, la carne, la leche, etc., — como no pasarán de una docena, podrán fácilmente quedar racionados, para que a nadie le falte. Lo demás, a mi entender, tendrá que quedar sujeto a la libre opción de cada individuo, mediante el dinero, que no es la usura, ni el rédito, ni otras muchas cosas que hoy lleva consigo en virtud de otras que cabe eliminar. Los partidarios de la abolición de toda suerte de moneda harán bien de dejarse de emplear contra el dinero los argumentos del predicador y procurando hallar modo de prescindir de él sin aceptar la libre «toma del montón» ni racionador los bienes sociales.

Lo más importante para la mayor cantidad de «ciudadanos» que se niegan a ser «productores», es el afán de vivir sin trabajar. Resultando que el salario de los trabajadores, siempre es mínimo para tener segura la almoneda de la explotación.

Lo que menos importa es el valor adquisitivo de la moneda, pues ya es sabido que el salario del trabajador, siempre queda liquidado al convertirse en consumidor. Liquidado casi siempre con déficit, el superávit para el proletariado es una operación desconocida. No en balde se han instaurado las instituciones que tra-

Antena Información española

Lo que falta y lo que sobra

(Crónica de Barcelona)

POCAS veces la prensa falangista — y aquí toda lo es por cuanto a «El Correo Catalán», carlista, solo se le tolera en función de «procurador en Cortes», es decir permitiéndole que diga «sí» o «no» según disponga quien manda — había lanzado las campanas al vuelo con el estrépito que ahora lo hace. La llegada de un monarca árabe y la visita a puerto gallego de cuatro buques de la armada norteamericana mandados por un almirante es explotada a fondo a título de acontecimiento de gran envergadura y de trascendencia toda. Y por lo contrario, habla largo y tendido del supuesto proyectado viaje del parlamentario norteamericano, afiliado al partido demócrata, señor James Murphy, para tratar de un préstamo a la España franquista.

Pero así como el espacio que requieren la estancia del rey Abdullah y las recepciones que se ha ofrecido a todas las personalidades visitantes, no deja ni siquiera media docena de líneas para consignar el amor al trabajo que ha tenido el «Caudillo», y nada ha dicho de que éste no hubiese sido invitado a visitar el crucero «Columbus», buque almirante de la escuadra, la prensa falangista no ha podido tampoco disponer ni de una mísera línea para añadir que la visita del señor Murphy, tendrá lugar, si tiene, a petición del «Caudillo».

Pero si no lo ha dicho la prensa de aquí lo ha hecho el público periódico de la seriedad y prestigio de «Le Monde» en su edición del día 9. Así pues el «Jefe del reino» se dispone a alargar una vez más la diestra mendigando dólares. Y lo de menos sería que si los lograse los empleara para echar un acertado remedio a la Economía general que está cada vez más desmedrada. Pero esto no sería el caso; porque si se consiguieran dólares se destinarían a aumentar el cuadro de generales, jefes y oficiales de un ejército — que los posee ya en cifra superior a la de algunos países que tomaron parte en la última guerra mundial —, a crear nuevas plazas de polizontes y a seguir dotando espléndidamente al INI y otros organismos en los que falangistas viven y viven bien.

Y mientras tanto, la crisis en Cataluña se agudiza más y más: la clase media y las pequeñas empresas se hallan en camino de extinción casi total; y los obreros y empleados sufren hambre. Se trabaja un día a la semana, aunque se cobre alguno más. Por falta de energía eléctrica. Desde luego. Pero conste que si todas las fábricas repusiesen ahora el vapor como fuerza motriz, tendrían que estar igualmente paradas por falta de carbón. Y aún admitiendo que para la combustión, a falta de fuelle, se pudiese utilizar leña, la imposibilidad de trabajar sería la misma, porque los montes están calvos. La falta de fuerza motriz es algo que se inscribe en la historia del franco-falangismo con todos los caracteres de una acusación tremenda y incontestable. Porque en los diez años larguísimo de la fecha en que empezó a contarse el grotesco y siniestro «Año triunfal», podía y debía haber quedado ya totalmente resuelto el problema de la producción eléctrica.

Pero al fin y al cabo, si la falta de fuerza motriz afecta a amplios sectores de la industria catalana, no es todo. Podría haber todo el fluido eléctrico que se quisiera y un poco más todavía y una gran rama más importante de la actividad catalana se hallaría tan paralizada como lo está actualmente. Me refiero a la industria textil, porque falta algodón en cantidades elevadísimas, y no hay dinero para comprarlo en los Estados Unidos y los plantadores norteamericanos no quieren que el régimen franquista se adquiera en Egipto — y esto explica la protección interesada que su representante en la ONU, dispensa de vez en cuando a las aspiraciones del «Caudillo» —, pero el algodón egipcio, como el de la India, es del llamado «Jumel», de excelente calidad, ciertamente, pero de utilidades harto más limitadas que el norteamericano.

En resumen: falta energía eléctrica, carbón, algodón y otras muchas materias primas. Y seguimos faltando en tanto subasta lo único que sobra: Franco y su régimen, (OPE).

NUEVA MODALIDAD EN LOS HOMENAJES AL «CAUDILLO»

OPIAMOS del boletín, OPE: Si en ciertos establecimientos públicos se ven retratos del general Franco, sería un error suponer que ello se deba a que los comerciantes ayudados sean necesariamente falangistas activos o por lo menos simpatizantes. Se trata más bien de una medida de precaución, para evitar, en lo posible, persecuciones policíacas. Fotografías del «caudillo» se ven también en tiendas y comercios de diferentes villas y pueblos de la región guipuzcoana.

En Elgoibar, en uno de los establecimientos de bebidas más concurridos y en momento en que la consumación llegaba al momento alíquo, uno de los presentes no encontró mejor medio de testimoniar cuáles son sus sentimientos con relación al régimen franquista que arrojar con fuerza el vaso con dirección a una de las paredes del establecimiento.

Hizo impacto donde precisamente se proponía: en mitad de la cara del «caudillo», es decir del retrato suyo. La chacota fue general, participando en ella incluso un funcionario.

LAS DIFICULTADES POR FALTA DE DIVISAS

BILBAO. — Los vapores «Miraflores» y «Candina», ambos de la matrícula de Bilbao, llevan respectivamente, en Argel, 45 y 30 días sin conseguir cargar cebada. Hacia el 16 de julio esperaban en aquel puerto la presencia de un comisionado del Gobierno franquista. Les cargaron algo hace unos doce días, pero volvieron a parar la operación de carga. El motivo es la falta de divisas del Gobierno español. Los barcos tienen por destino el puerto de Valencia.

En la Benedicta de Portugalte se encuentra también un barco inglés con 6.000 toneladas de chatarra para Altos Hornos desde hace 17 días, y

no descarga por falta de pago de la mercancía.

LA DISCRECIÓN OFICIAL SOBRE LAS SUSPENSIONES DE PAGOS MADRID. — En una reciente circular del Ministerio de Justicia dirigida a las Audiencias, se le recomienda pongan obstáculos a las suspensiones de pagos; obstáculos de todas clases y a veces de tipo ridículo: que si falta el sello, que si un aval, etc. Puede asegurarse que por cada suspensión que se hace pública, hay siete y ocho que esperan turno. Además hay muchos arreglos al margen de la ley, fomentados por los propios Juzgados.

El Gobierno tiene interés en que no trasciendan estas consecuencias inevitables de la grave crisis económica que atraviesa el país, y para ello se apela a recursos como el que se revela en la citada circular.

LAS INSTALACIONES DE ALTOS HORNOS

BILBAO. — Acaban de montarse tres máquinas italianas en Altos Hornos de Vizcaya, fabricadas en la casa «Enzio de Fenatoni».

Ha llamado la atención a los montadores extranjeros que efectuaron una visita a la fábrica, lo destestable y anticuado de sus instalaciones mecánicas.



En un discurso pronunciado en Rumania, Vorochilov ha definido así el internacionalismo: «Son internacionalistas los hombres que están dispuestos a defender incondicionalmente la patria del proletariado». Los otros, los que no admiten más patria que el mundo, la humanidad entera, son cosmopolitas despreciables.

La policía checa ha señalado como organizador del vasto complot descubierto últimamente a un doctor llamado Boskovec. Dicho complot, según la referencia policíaca, estaba preparado desde el mes de mayo pasado. Pero resulta que el doctor en cuestión ha sido encarcelado en el mes de noviembre del 48.

Etienne Fajón escribía en «L'Humanité» del pasado 8 de noviembre: «Se sabe que el país del socialismo ha destruido en su zona de ocupación hasta las últimas raíces del fascismo y del militarismo alemán». A continuación vamos a recoger algunas pruebas.

El periodista Albrecht Albert, ex-redactor del periódico nazi «Berlin am Mittag», es ahora redactor jefe de «National Zeitung»; Fritz Ruckert, actual ministro de Educación en Brandeburgo, era nazi notorio, miembro de los S. A.; y el agregado del ministerio de Agricultura de Thuringe, también fue nazi destacado y amigo personal de Heinen, el führer de los sudetas.

Y otros casos cogidos al vuelo: el doctor Fritz Scheid, nuevo director de las fábricas de porcelana de Kala, designado por los rusos, era jefe de una sección del ministerio hitleriano de Armamento. Los generales de la Wehrmacht: Hans Wulz y von Weech son actualmente jefes de la policía en la zona soviética.

El metropolitano Alexís, patriarca de la iglesia ortodoxa rusa, ha dirigido a los papas de su jurisdicción una encíclica solicitando sus oraciones por la paz el domingo 2 de octubre, fecha escogida por los congresistas del Pleyel para celebrar en todo el mundo la «jornada de la paz» y del Ave Stalin...

Alpe Caliente

COMO HAN PODIDO CAMUFLAR LAS DIFERENCIAS

La ruptura que ahora se produce — añadió a su confesión el secretario — hace varios años que están fermentando. En Rusia mismo, algunos militantes se insubordinaron contra el monopolio de los amigos de Pastornaria. Por tal razón fué secuestrado Fuster con otros amigos, de los que no ha vuelto a saberse más. Y en México, el año 45, también se alzaron contra los Mijé y los Uribe, Palerm y otros juzgadores del P.S.U.C. En esta ocasión el propio Comorera estuvo a punto de romper con el P.C., pero «miserias de la vida» — lo frenaron en seco amenazándolo con dar publicidad a un fin de inmoralidades cometidas por éste y de las que el Comorera había tomado buena nota...

«Y por qué se nos han ocultado esas cosas?» — Para no resquebrajar la disciplina. — Preferible es que se resquebraje, antes que permanezca envuelto en esa inmundicia pocilga.

OTRAS COSAS DE COMORERA Y A había capitulado Comorera ante la dirección del P.C. en Rusia. Se le arrebató el control de los unificados catalanes, centralizando por completo nuestro partido, con lo que hacían y deshicían cuanto les venía en gana Anton y su amiga Dolores. Haste cargo que llegaron, incluído a suspender las emisiones en lengua catalana que venía haciendo Radio Moscú. Y después de apartar a Comorera del secretariado del Comité para engañar a la opinión, lo depuración comorero-trotskista-hitista ha promovido en el seno del «psuquismo».

STO del nacionalismo burgués — concluyó el secretario arrepenido — que pregonan los tránsgugos Vidiella, Moix y Bernadó no ha tenido eco más que entre unos pocos «murcianos». Y se han creído que con tales pampinias van a categorizar a los catalanes... Pero están bien equivocados. Si entre los «camaradas» Comorera no goza ya de muchas simpatías, menos tienen aún la Pasionaria y su jauría. Y lo que ocurrirá, forzosamente, es que, por ambiciosos y desleales unos y otros, van a ser abucheados estrepitosamente por todos los trabajadores a quienes tan miserablemente tenían engañados.

Y que lo digas — corroboró el activista. Tales son los comentarios que la depuración comorero-trotskista-hitista ha promovido en el seno del «psuquismo».

CUADROS AMERICANOS

El alcohol y los indios por Pedro VALLINA DECIA mi inolvidable amigo Blas Infante, asesinado por los fascistas, cuando se dirigía a los jornaleros andaluces en aquellos mítines apasionados: «Antes eráis moros y vestíais de seda, pero ahora que sois cristianos, vestís de harapos». De la misma manera yo digo a los indios mexicanos siempre que la ocasión se presenta: — «Ya no sois los indios bravos de otras veces, adornados de plumas de los más variados colores, de piedras preciosas y filigranas de oro y plata. Hoy vais descalzos, con unos pantalillos sucios y remendados, y una camisa desgarrada. Colgado del cinto lleváis el machete, y ocultos a la cintura la pistola o el cuchillo, armas que no seréis capaces de empuñar contra vuestros opresores, sino de esquivar contra vuestros propios hermanos. Sobre el pecho tendido lucís la cruz del cristiano, en vuestro sangre anida el virus de la sífilis, y en vuestro cerebro el tóxico del alcohol».

Raro es el día que no soy testigo de los cuadros más horribles en que los pobres indios son los protagonistas y las víctimas. Lo que voy a contar ahora ocurrió la pasada semana, entre indios embrutecidos por el alcohol. No faltará ocasión de que os cuente algo de como los tratan los explotadores, hombres sin escrúpulos algunos.

LA BESTIA HUMANA

LEGO a mi consultorio un matrimonio de campesinos mexicanos, con un niño enfermo, como de dos meses de edad. Desde el primer momento observé con agrado el intenso cariño de aquellos padres con el pequeño, cosa poca corriente en estas tierras. Entonces me contaron esta singular historia:

Ellos no son los padres del niño; lo habían recogido por piedad. El padre es un indio salvaje de la montaña, dado al alcohol, que golpeó de tal manera a su mujer estando de parto, que la pobre murió a poco de dar a luz. El niño sobrevivió, y el autor de sus días pretendió alimentarlo con café solo, careciendo de leche y no queriendo buscarla. Así que de día a día se fué convirtiendo en un esqueleto, no dejando de llorar de día a noche. Entonces el indio cristiano decidió matar a su hijo y quemarlo después para borrar las huellas del crimen. El matrimonio de campesinos que vivía en la cercanía llegó en el momento crítico y arrancó el niño de las garras de su padre, cuando ya se disponía a sacrificarlo.

Besé la frente de la criatura, estreché la mano de sus protectores, y al despedirse les dije estas palabras: Hagan de ese niño un hombre sano, instruido y bueno, para que un día luche por la liberación de su raza esclavizada y envilecida».

EL CRIMEN

UN grupo de indios bajó de un poblado de la montaña a hacer sus compras en Loma Bonita. Como de costumbre visitaron la Iglesia, porque son buenos creyentes, los burdeles y las tabernas. Al volver embriagados a su lugar, a la salida del pueblo, con las cabezas enloquecidas por los tóxicos ingeridos, se disputaron entre ellos, sin saber por qué, pues eran buenos trabajadores y amigos. Brillaron al sol los machetes y los cuchillos y se acometieron como bestias feroces. Trajeron mara hiridos al pueblo, y como no había local preparado para estas cosas, donde lo hay, doscientas tabernas, los colocaron sobre una acera, en el duro pavimento. El médico municipal se negó a atenderlos, por ser poco amigos de los infortunados, y la justicia brilló, como siempre, por lo injusta, desatendiéndose de los heridos. Por fin, siete horas después del percance, me trajeron a los heridos para curarlos. Serían las diez de la noche y la mala luz eléctrica que tengo se había apagado, no quedándonos más que la mortecina de una lámpara. Uno de los heridos tendría como 30 años y era alto y fornido. Tuavía estaba bajo los efectos del alcohol y se quejaba mucho; ignoraba por completo nuestro lenguaje. Aunque su estado era de lo más grave, por la calidad de las heridas y la pérdida de sangre sufrida, operamos al desdichado, para que por nuestra parte no quedara nada por hacer. Una terrible herida de machete, después de atravesar el vientre, había alcanzado el pulmón izquierdo. Otra herida tenía en la región glútea derecha, tan profunda que subía hasta el abdomen. Después de operado y encontrándose moribundo, la policía no tuvo otro lugar donde colocarlo que en el duro suelo de la calle, falleciendo a poco. El otro indio estaba menos grave, pero tenía un terrible machetazo en la cabeza, que le entallaba el cráneo.

No se trata de un caso aislado, son hechos que se repiten todas las semanas y por lo general los matadores, después de cometer su fechoría, se escapan tranquilos a la selva, donde las fieras tienen sus guaridas.

LOS DOS AMIGOS

LOS dos jóvenes amigos bajaron de la sierra y se aposentaron en el pueblo, donde ganaban un jornal más alto, además que había allí ciertas diversiones nuevas para ellos, como los burdeles y las tabernas, cosas propias de un pueblo civilizado. Para mayor economía tomaron una habitación con una sola cama, que servía para los dos. Parece que se entendían bien, pero entre ellos se interpuso un enemigo loco, el alcohol, que había de romper aquel lazo de amistad.

Uno de los domingos que se quedaron en el pueblo para disfrutar de la festividad, salieron muy de mañana de casa, y cada uno tiró por su lado, según sus ideas, porque el médico municipal también estaba borracho como de costumbre. Cuando detuvieron al agresor, éste dormía machete en mano, soñando con enemigos imaginarios. Ahora están separados los dos amigos, víctimas del alcohol, uno en la cárcel y el otro mal herido, sin dinero y sin trabajo.

Lo más curioso del caso es que yo pago los vidrios rotos, porque nadie me abona estas curaciones y además me ocasionan gastos. Los únicos beneficiados directos son el tabernero que envuena y el patrón que roba.

Festival de «MOSAICOS ESPAÑOLES»

EN LA SALA SUSSET 206 QUAI DE VALMY (METRO JAURES) el día 1 de octubre a las OCHO y MEDIA de la noche GRAN PROGRAMA DE VARIETÉS con el concurso de notables artistas

Festival del «GRUPO ESPERANZA»

EN LA SALA DE FIESTAS DE PANTIN El día 8 de octubre a las NUEVE de la noche Se pondrá en escena el drama histórico titulado EL PROCESO DE FERRER



# EN LOS PAISES «LIBERADOS» POR EL EJERCITO ROJO

(Viene de la primera página).

Los sucesos que se han producido después de haber conocido por nuestros lectores, mas, sin hacer demasiado extenso este relato, creemos necesario citar algunos de ellos que demostrarán, finalmente, cómo los procedimientos imperialistas del nuevo Estado ruso son idénticos a los del zarismo.

Polonia estaba ligada a Rusia por los tratados siguientes: 1) El tratado de paz entre Polonia, Rusia y Ucrania, firmado en Riga el 18 de marzo de 1921, delimitado con precisión la frontera oriental de Polonia. (Esta frontera fue reconocida por los aliados, y en particular por la Conferencia de Embajadores, el 15 de marzo de 1923, en ejecución del artículo 87, 3 del Tratado de Versalles. Fue reconocida por el gobierno americano el 5 de abril de 1923); 2) El protocolo entre Polonia, Rusia, Polonia, Rumania y URSS renunciando a la guerra en tanto que instrumento de política nacional. Firmado en Moscú el 9 de febrero de 1923; 3) El pacto de no-agresión entre Polonia y Rusia firmado en Moscú el 25 de julio de 1932.

En 1934, la Unión Soviética y los representantes del Estado polaco ratificaron ese pacto de no agresión; por cuyo acto parecía confirmarse el decreto que Lenin leyó ante el Consejo de Comisarios del Pueblo el 29 de agosto de 1918 y según el cual se proclamaba «el derecho imprescriptible de la nación polaca a decidir su propia suerte».

Téngase en cuenta que en los días en que se firmó ese tratado de no agresión, la influencia del partido comunista polaco, abandonado por los camaradas de URSS en su lucha contra la dictadura — nos ocupáramos de esta cuestión en otro trabajo — era insignificante y, por consiguiente, convenía a los gobernantes de Moscú entenderse con los de Varsovia.

El triunfo del hitlerismo en Alemania — cuya responsabilidad afecta especialmente al bolchevismo — obligó a Moscú a hacer un cambio de frente. Y mientras pregonaba la política de la seguridad colectiva y solicitaba la autorización de Polonia — como de otros países — para que sus tropas atravesaran la frontera al objeto de «defenderla» de la posible invasión nazi — Hitler proponía a Beck en marzo del 39 el mismo plan de cooperación militar contra los rusos — los agentes de Stalin trataban secretamente en Berlín sobre el reparto del territorio polaco.

La inteligencia hitler-staliniana se confirmó con la publicación del tan comentado pacto que en Moscú firmaron Ribbentrop y Molotov el 23 de agosto de 1939 y que fue la causa fundamental de la declaración de guerra. Así, las tropas alemanas atacaban a Polonia el 1 de septiembre y diecisiete días después los rusos acometían por la espalda al desgraciado país, para repartírselo una vez más.

La victoria de los dos colosos sobre un pueblo casi indefenso motivó por parte de Rusia la siguiente declaración, leída por el comisario Molotov el 31 de octubre de 1939:

«Dos globos de guerra asediados a Polonia, primero por el Ejército alemán y después por el ruso, y nada ha quedado del horroroso producto del tratado de Versalles, que sólo podía existir oprimiendo las minorías no polacas. Todo el mundo puede darse cuenta que no es cuestión de restablecer la vieja Polonia».

También Ribbentrop decía por aquellos días:

«Cuando el Ejército germano avanzó victoriosamente sobre Polonia, la propaganda británica apostaba que las tropas rusas no tomarían parte en semejante tarea. Por el contrario, pasados pocos días, las tropas rusas avanzaron a lo largo de la frontera polaca y ocuparon el territorio hasta

la línea de demarcación previamente fijada de común acuerdo».

Pues bien; la hipocresía bolchevique que no se contiene solamente en estos actos, sino que más tarde incluye a distinguirse con respecto a los intereses polacos y presenta una variada gama de zancadillas y deslealtades.

Al ser atacados los rusos por los alemanes en junio de 1941 reconocieron al gobierno exiliado de Polonia que presidía el general Sikorski y se declaró nulo el tratado establecido en 1939 con los alemanes y que prolongaba las fronteras de la URSS hasta la línea Brest-Litovsk-Lwow. Entonces se proyectó la constitución de un cuerpo de ejército polaco en el que debían agruparse todos los oficiales y soldados que se encontraban en Rusia. Surgieron dificultades tan serias al llevar a cabo este plan de reorganización de los efectivos que el propio Sikorski se trasladó a Moscú, entrevistándose con Stalin el 3 de diciembre de 1942. En esta ocasión, Sikorski presentó a Stalin una lista de nombres de más de 4.000 oficiales polacos que habían desaparecido en Rusia desde el año 39. La cuestión fue abordada nuevamente por Anders, y se le dijo que esos oficiales desaparecidos habían caído en poder de los alemanes. Posteriormente se hizo público el llamado de Katyn del que también hablaremos en otro trabajo — y como los polacos expresaron sus dudas sobre aquel asesinato colectivo y reclamaron de la Cruz Roja Internacional que designara una comisión para poder establecer la verdad, el gobierno ruso, que había acusado a este respecto a los alemanes, juzgó que la demarcación polaca era una prueba de desconfianza inadmisibles, y rompió las relaciones.

Después de esto, Moscú creó frente al Gobierno polaco la llamada Unión de Patriotas Poloneses y más tarde el «Consejo Nacional» integrado por elementos stalinistas que la GPU se encargó de seleccionar. Este Comité controlaba los divisiones: la Dombrska y la Koscinska, a las que saludó el padrecito Stalin pronunciando en 1943 estas palabras:

«Yo siempre he deseado una Polonia fuerte e independiente».

Y la mejor prueba de la independencia que Stalin deseaba para Polonia se revela en la fórmula de juramento que imponía a los soldados de dichas divisiones:

«Juro servir lealmente a la patria; juro fidelidad a la URSS, país aliado que ha puesto en mis manos las armas para luchar contra el enemigo; juro conservar la fraternidad con el Ejército Rojo; Que Dios me prive de su ayuda si no cumplo este juramento».

Estas formaciones moscovitas organizaron algunos grupos de franco-tiradores en el interior de Polonia, pero más que de combatir a los invasores, se cuidaron de destruir los núcleos resistentes de campesinos y obreros socialistas que hasta entonces habían sostenido todo el peso de la lucha contra el nazismo.

Con la entrada de las tropas rusas en Polonia surgieron nuevos choques y polémicas con los resistentes y los exiliados de Londres. El abandono de los sublevados de Varsovia cuando las tropas estaban cerca de la capital y otros sucesos del mismo carácter, han puesto de manifiesto las verdaderas intenciones de los bolcheviques que, por la cobardía y la traición de otros elementos, pudieron hacerse dueños de la situación para continuar dominando al pueblo polaco, imponiéndole un sistema de esclavitud que supera por su crueldad al de los tiempos del zarismo.

Alberto CASANEVA  
En el próximo número:  
DE LA UNION DE PATRIOTAS  
AL COMITE DE LUBLIN

# Aire Callejero

LA INFECCION TITO-COMORERISTA SE PROPAGA

PUES sí, amigos; el cotarro pasionario-comorerista está en plena ebullición. Y poco importa que hayan cerrado las ventanas y traído de aminorar los efectos de la disputa: no hay, no, bastantes santos con autoridad — o disciplinados por prior — en el paraíso hominiformista para evitar el disloque.

En el comentario rápido de la semana pasada anticipamos algo de la desgracia del «pollastre» Comorera — que el Buró aún no se ha atrevido a hacerla pública — y hoy podemos añadir que en el mismo caso se encuentra el lorito psiquista de la Permanente, «camarada» Valdés.

Dos incógnitas capitales — con alguna influencia en la tropa — a quienes sólo queda el recurso de confesar desviaciones burguesas y servicios al imperialismo, o bien alzarse en rebeldía a la manera de Tito.

De cualquier forma, bien lucidos están los comodores del «Pa amb Suo»...

SE HA PUESTO EL DEDO EN LA LLAGA

Lo gracioso es que algunos de los doctrinos no querían dar crédito a nuestra noticia, estimándolo como una «manobra» de las que, al decir de los trohanes del Buró pasionario-mixta, los imperialistas «nord-atlánticos» encargan a... los «jefes faístas».

Pero no ha sido pequeña la sorpresa de uno de estos descreídos cuando, días pasados, topó casualmente en los Paríes con un colega que actúa de «mandamás» en un «radio» departamental y al cual preguntó sobre el asunto...

El interrogado quiso eludir la respuesta, mas, el doctrino, no muy satisfecho de la evasiva del cachie de departamento, insistió diciéndole que el sucesor había sido aireado ya en SOLL, donde incluso se decía que, para quedarse con «Lluita», los anticomoreristas tuvieron que usar «argumentos de fuerza»...

Más desconcertado, pues, de la rapidez con que nuestros vigías habían localizado la pelea pece-psuquista que no por la pringuita del activista, el secretario viajante, tal vez convocada especialmente a París para informarle del caso, exclamó:

«Pero, cómo es posible que en SOLL conozcan esas cosas si los militantes de cuadros todavía están en ayunias?»

YA HACE TIEMPO QUE SE DISPUTAN

Y, después, tan consternado el secretario como el empujador, quisieron sincerarse charlando sobre los líos. Conversación que el aprendiz repitió luego a otro amigo catalán, creyéndolo aún militante psuquista, y que se nos ha transmitido así:

«Sí, «nano» — expresó el secretario —, este desentelace era inevitable. Y la culpa recae principalmente sobre el Buró del P. C., que ha entorpecido siempre la vida del P.S.U.C.»

«¿Y cómo así?»

«Pues porque se ha empeñado en aplicar el orden y mando, sin admitir la menor crítica hacia la dirección y las consignas — tan absurdas casi siempre — que ponen en circulación.»

Y esos dirigentes, que tienen una mentalidad reaccionaria y centralista como Boyo Villanova, son los que han influido para que se eliminara a la representación catalana de las reuniones del Kominform y también para que Moscú rompiera con ella las relaciones directas. Así es que en el P.S.U.C. — y puedo decirlo con conocimiento de causa — no se permite ya opinar libremente ni en cuanto respecta a la política «nacional» catalana.

El dúo Pasionario-Antón es quien dicta las consignas y hasta los comunicados que aparecen en «Lluita».

«Caray, pues sí que hacemos entonces el ridículo cuando hablamos de independencia...»

(Pasa a la segunda página.)

DURAND, perast-GOMEZ, director

Imprenta S. P. L. 4, rue Saintier, París

# SOLIDARIDAD OBRERA

ORGANE HEBDOMADAIRE DE LA C. N. T. DE ESPAGNE EN EXIL (XI REGION).

Valores y giros a nombre de M. MODINO  
24, Rue Sainte-Marthe, PARIS (X)

TELEFONOS  
Redacción BOT-2202  
Talleres PRO-78-16

SUSCRIPCION INDIVIDUAL  
al trimestre ... 125 francos  
al semestre ... 250 francos

# CRONICA INTERNACIONAL

POR JULIO BARCO

## SINTOMAS DE DESCOMPOSICION

Esta crónica tendría que estar consagrada a Mije. No porque semejante personaje merezca atención alguna, ni en el terreno personal, ni en el nacional, ni mucho menos en el internacional, sino por la falsificación que ha llevado a cabo de palabras escritas aquí, en una de estas crónicas, va para año y medio. Los puntos sobre las íes que esa falsificación se han puesto en estas columnas la semana pasada, y el comentario con que yo he contestado a ella en el último número de C.N.T., me excusan de insistir más, por el momento. Digo por el momento, porque nadie sabe qué puede pasar mañana. La citada falsificación responde a una moral internacional, que está ahí, y sobre la cual nunca se insistirá bastante. Lo de Mije, salvo porque en este caso se trata de mí, y no había por tanto otro remedio que nombrarlo, no es más que un sintoma, entre otros muchos, de a dónde lleva esa moral. Cuando todo se juzga permitido para una propaganda, hasta las mentiras más indignas, es que aquello que se propaga no puede abrirse paso; es que aquello que se propaga, aunque se haya abierto paso, por circunstancias dadas, está en descomposición.

Llegamos por aquí a algo que si merece atención. No a Mije, ni a la multitud de Mijes que en todo el mundo mienten como Mije, sino a la razón por la cual mienten, o a la falta de razón, mejor dicho, por la cual tienen que mentir. Y eso es, principalmente, aquello que obligará, sin duda, a insistir otro día. Porque lo dejó ahí, por el momento, para atender a otros síntomas de descomposición, ahora más visibles, si no tan permanentes. «El fin justifica los medios», habían dicho los jesuitas. Y habían practicado, pero de modo infantil, si se compara con el que ahora se practica. No hay sintoma de descomposición más grave que ese. Cuando todos los medios son buenos, el fin no es bueno. Cuando se recurre a todos los medios, el fin no sale ya adelante ni con los pesos: está, antes de lograrse, podrido.

Pero dejo ahí, para otro día, o para otros días, ya lo he dicho, ese aspecto de la descomposición. Como permanente, no faltará oportunidad de ocuparse de él. Es mi intención, hoy, ocuparme de otros, ahora más visibles, ya lo he dicho también. El que Tito representa, en primer lugar. Ya cuando se produjo el caso Tito anunció en una de estas crónicas que significaba, que significaría con el transcurso del tiempo. No me engañé en mis vaticinios. No siempre me engaño en mis vaticinios. El temor de que otros sigan el camino emprendido por Tito obliga a medidas que descubren mucho más de lo que se gustaría dejar ver. Había comenzado con Tito, a resquebrajarse el edificio a toda prisa construido. Dejarle en paz sería invitar a imitarle a los que se hallan al frente de las otras partes del edificio. Sin este riesgo, se le habría dejado en paz. Como el riesgo está ahí, no se le deja en paz: se le hace la guerra, una guerra que responde a aquello del fin justifica los medios, en espera de poder hacerle la otra, la franca, la de traspasar pura y simplemente las fronteras de Yugoslavia.

Vaya aquí la declaración, antes de ir más lejos, de que no tenemos ayer, ni tenemos hoy, ninguna simpatía por Tito. Cuando estaba bajo las órdenes de Moscú, era un dictador. Cuando ha dejado de estarlo, no ha dejado de ser un dictador. Eso basta para que nuestra simpatía le sea negada. No estamos, cualesquiera que sean las circunstancias, contra unos dictadores y al lado de otros. Todos, sean cuales fueren las circunstancias, son para nosotros iguales. E igualmente condenables. No estamos contra Franco, por ejemplo, y al lado de Stalin, que sería estar, bajo otro signo, al lado de Franco. La moral, la moral grande, no admite contradicciones de esa especie. Aquello que no se juzga bien en casa no puede juzgarse bien en la del vecino.

Hecha esa declaración, podemos decir que hay algo, en Tito, que la diferencia del Tito de ayer: la desobediencia. Si dejara de ser dictador, entraría en terreno en el cual, por separados de él que nos halláramos, merecería consideración. De nada tiene más necesidad el mundo que de la desobediencia, que es una virtud, una alta virtud. El que se atreva a ella, no está lejos de ser un hombre. Le bastaría a Tito dejar de ser dictador para acabar de ser el hombre que su desobediencia muestra que puede ser. Y el hecho de que por desobediencia haya pasado de héroe a traidor, a vívora lúbrica y todas esas lindezas que se le dirigen, muestra asimismo qué desperdicio recurso es el echar mano a todos los medios.

No quiero que quede en el aire la afirmación de que la desobediencia es una alta virtud. Bastaría que los hombres empezaran a desobedecer para que el mundo tomara otro aspecto, para que comenzaran a descartarse los peligros que sobre él se ciernen. Bastaría que empezaran a decir no para que todo cuanto se prepara fuera como si no se preparara. Evidentemente, aquello que podría dar ese resultado puede llamarse una alta virtud. Y queda ahí el tema, sobre el que tanto se podría escribir, y sobre el que tanto se ha escrito, aunque no se haya leído, o sea como si no hubiera leído. Thoreau, el pensador norteamericano, uno de los todavía pocos pensadores norteamericanos, y de los más grandes, tiene un trabajo, titulado *Desobedecer*, al cual remito al curioso. No será defraudada su curiosidad.

Y quede ahí el tema, si, como el anterior. Tengo prisa por pasar del caso Tito al caso Comorera, que es un caso como de casa. Voy a hablar aquí no de nosotros, aunque podría hacerlo, sino de mí. Nunca he tenido simpatía alguna por Comorera. Aparte de que sus ideas, o lo que fueran, me eran antipáticas, él mismo, irremediablemente, me era poco simpático. Apenas he cambiado con él cuatro palabras, aunque nos hemos sentado larga temporada en torno a la misma mesa, y algunas de las cambiadas fueron todo lo que se quiera menos cordiales. Cerca de él, en el espacio, me sentía lejos, infinitamente lejos de él, como si habitáramos en mundos distintos.

Rumores insistentes, que algo deben tener de cierto, afirman que Comorera está en desgracia en su partido, por desobediencia, por cansancio, cuando menos, de obedecer. Si esos rumores se confirman, y parece que sí, que no van a tardar en confirmarse, no disminuirá mi antipatía por las ideas de Comorera, siempre, cualesquiera que sean, muy distantes de las mías, ni acaso tampoco aumentará la poca simpatía que por él he sentido hasta aquí. Pero habrá algo que no me impedirá, si le encuentro, cambiar el saludo con él: su gesto. Su cansancio de obedecer, o su desobediencia. Esa iniciación, aunque se quede en iniciación, a la hombridad. Principio quieren las cosas. Si se es capaz de correr el riesgo de pasar de jefe admirado a traidor, a vívora lúbrica (no importa repetir las lindezas, que no las he inventado yo, y que se le prodigan, como se prodigan a todos los que desobedecen), es que se está en camino de ser hombre. Aunque no se llegue a serlo, por completo, emprender el camino que a serlo lleva es ya digno de consideración. Lo será en Comorera, si son ciertos los rumores a que aludo, como lo es en Tito. Podrá, sí, cambiarse el saludo con él. Aunque se siga lejos de él. Y como juzgaré casi caricias los ataques de sus adversarios de ayer, aun los más duros, comparándolos con los que entonces le dirijan sus nuevos adversarios, ayer amigos y como alejados ante sus palabras, que no eran suyas, que eran eco de no sabía quién!; y todo por dejar de repetir la lección aprendida, mal o bien aprendida, por dejar de ser eco, por desobedecer, por dar un paso hacia la alta virtud que es la desobediencia;

Sintoma, el caso Comorera, de descomposición en caso, que responde a la descomposición general, de otro modo, más pequeño, que el caso Tito, pero no menos significativo. Se desmorona, se desmorona el edificio a toda prisa construido, con todo género de materiales construido. Se desmorona, sí, a pesar del recurso a todos los medios, o precisamente por el recurso a todos los medios. Hasta el que, por ganas de mandar, obedece, se cansa de obedecer. El día que ese cansancio de obedecer, mostrado, acabe en desprecio de mandar, que está por mostrar, cualesquiera puertas, aun las antes más cerradas, se abrirán a los desobedientes. Sobre todo, aquellas que conducen a hacer compañía a los hombres, que se distinguen, hoy como siempre, por no mandar ni obedecer.

Voy a terminar este comentario desgarrado, un poco expresamente desgarrado, con una anécdota. Que tiene categoría. No vale la anécdota que no la tiene. Un conocido mío ha pasado una temporada en Rusia. Llevaba, al ir, para un amigo suyo y conocido mío también, que no nombraré para evitarle molestias, o algo peor, muchos encargos de sus familiares. Se ha negado su amigo a recibirle, se ha negado a ir a verle. Todos los pasos que el viajero ha dado por tener una entrevista con él han sido pasos vanos: ha tenido que volver con los encargos que para él le dieron. Podemos imaginarnos, sin gran esfuerzo, el pensamiento del habitante en Rusia. «Si voy a ver a mi amigo, o le recibo — se habrá dicho —, no podré evitar, en la intimidad, tal o cual desahogo. Mi amigo se marcha. Yo que quedo aquí. Mi amigo es un amigo de Rusia, no se le habría dejado venir a pasar aquí una temporada de otro modo. Pero, ¿quién me asegura que seguirá siendo amigo de Rusia cuando parta? Ahí está el quid. Es difícil, muy difícil, que siga siendo amigo de Rusia cuando parta. Y en ese caso, no vacilará, si se le presenta ocasión, en decir por qué ha dejado de ser amigo. Y tampoco vacilará, es indudable, en citar mi desahogo. Vale más, sí, vale mucho más no verle.» Y no le ha visto. Y su amigo ha tenido que volver con todo lo que para él le dieron: retratos, cartas, cosa de poca monta, sentimentalidades, en una palabra. ¿Qué importa todo eso ante la posible pérdida de la tranquilidad? Y si no fuera más que la tranquilidad lo que se perdiera...

No me parece que está de más, y termino, ese otro sintoma de descomposición. Lejanía, al parecer. No tan lejano, si bien se mira.

cribir, y sobre el que tanto se ha escrito, aunque no se haya leído, o sea como si no hubiera leído. Thoreau, el pensador norteamericano, uno de los todavía pocos pensadores norteamericanos, y de los más grandes, tiene un trabajo, titulado *Desobedecer*, al cual remito al curioso. No será defraudada su curiosidad.

Y quede ahí el tema, si, como el anterior. Tengo prisa por pasar del caso Tito al caso Comorera, que es un caso como de casa. Voy a hablar aquí no de nosotros, aunque podría hacerlo, sino de mí. Nunca he tenido simpatía alguna por Comorera. Aparte de que sus ideas, o lo que fueran, me eran antipáticas, él mismo, irremediablemente, me era poco simpático. Apenas he cambiado con él cuatro palabras, aunque nos hemos sentado larga temporada en torno a la misma mesa, y algunas de las cambiadas fueron todo lo que se quiera menos cordiales. Cerca de él, en el espacio, me sentía lejos, infinitamente lejos de él, como si habitáramos en mundos distintos.

Rumores insistentes, que algo deben tener de cierto, afirman que Comorera está en desgracia en su partido, por desobediencia, por cansancio, cuando menos, de obedecer. Si esos rumores se confirman, y parece que sí, que no van a tardar en confirmarse, no disminuirá mi antipatía por las ideas de Comorera, siempre, cualesquiera que sean, muy distantes de las mías, ni acaso tampoco aumentará la poca simpatía que por él he sentido hasta aquí. Pero habrá algo que no me impedirá, si le encuentro, cambiar el saludo con él: su gesto. Su cansancio de obedecer, o su desobediencia. Esa iniciación, aunque se quede en iniciación, a la hombridad. Principio quieren las cosas. Si se es capaz de correr el riesgo de pasar de jefe admirado a traidor, a vívora lúbrica (no importa repetir las lindezas, que no las he inventado yo, y que se le prodigan, como se prodigan a todos los que desobedecen), es que se está en camino de ser hombre. Aunque no se llegue a serlo, por completo, emprender el camino que a serlo lleva es ya digno de consideración. Lo será en Comorera, si son ciertos los rumores a que aludo, como lo es en Tito. Podrá, sí, cambiarse el saludo con él. Aunque se siga lejos de él. Y como juzgaré casi caricias los ataques de sus adversarios de ayer, aun los más duros, comparándolos con los que entonces le dirijan sus nuevos adversarios, ayer amigos y como alejados ante sus palabras, que no eran suyas, que eran eco de no sabía quién!; y todo por dejar de repetir la lección aprendida, mal o bien aprendida, por dejar de ser eco, por desobedecer, por dar un paso hacia la alta virtud que es la desobediencia;

Sintoma, el caso Comorera, de descomposición en caso, que responde a la descomposición general, de otro modo, más pequeño, que el caso Tito, pero no menos significativo. Se desmorona, se desmorona el edificio a toda prisa construido, con todo género de materiales construido. Se desmorona, sí, a pesar del recurso a todos los medios, o precisamente por el recurso a todos los medios. Hasta el que, por ganas de mandar, obedece, se cansa de obedecer. El día que ese cansancio de obedecer, mostrado, acabe en desprecio de mandar, que está por mostrar, cualesquiera puertas, aun las antes más cerradas, se abrirán a los desobedientes. Sobre todo, aquellas que conducen a hacer compañía a los hombres, que se distinguen, hoy como siempre, por no mandar ni obedecer.

Voy a terminar este comentario desgarrado, un poco expresamente desgarrado, con una anécdota. Que tiene categoría. No vale la anécdota que no la tiene. Un conocido mío ha pasado una temporada en Rusia. Llevaba, al ir, para un amigo suyo y conocido mío también, que no nombraré para evitarle molestias, o algo peor, muchos encargos de sus familiares. Se ha negado su amigo a recibirle, se ha negado a ir a verle. Todos los pasos que el viajero ha dado por tener una entrevista con él han sido pasos vanos: ha tenido que volver con los encargos que para él le dieron. Podemos imaginarnos, sin gran esfuerzo, el pensamiento del habitante en Rusia. «Si voy a ver a mi amigo, o le recibo — se habrá dicho —, no podré evitar, en la intimidad, tal o cual desahogo. Mi amigo se marcha. Yo que quedo aquí. Mi amigo es un amigo de Rusia, no se le habría dejado venir a pasar aquí una temporada de otro modo. Pero, ¿quién me asegura que seguirá siendo amigo de Rusia cuando parta? Ahí está el quid. Es difícil, muy difícil, que siga siendo amigo de Rusia cuando parta. Y en ese caso, no vacilará, si se le presenta ocasión, en decir por qué ha dejado de ser amigo. Y tampoco vacilará, es indudable, en citar mi desahogo. Vale más, sí, vale mucho más no verle.» Y no le ha visto. Y su amigo ha tenido que volver con todo lo que para él le dieron: retratos, cartas, cosa de poca monta, sentimentalidades, en una palabra. ¿Qué importa todo eso ante la posible pérdida de la tranquilidad? Y si no fuera más que la tranquilidad lo que se perdiera...

No me parece que está de más, y termino, ese otro sintoma de descomposición. Lejanía, al parecer. No tan lejano, si bien se mira.

# Corros americanos La locura y sus aproximaciones en Estados Unidos

ES posible que la noticia haya llegado hasta ustedes aunque se trate de un acontecimiento del dominio policíaco: en Nueva York, un ex-soldado mató a doce personas en el curso de un ataque de locura; en otra ciudad, otro veterano mató a nueve personas en idénticas circunstancias, con cuatro o cinco días de diferencia. Los técnicos en la materia, aseguran que se producirán otros casos más, resultado del contagio psicológico.

Estos locos criminales son producto de la guerra. Otros, menos peligrosos, circulan en la existencia cotidiana. Se les ve hablando solos en los «bars», en los bancos de las plazas, en los ascensores de los grandes edificios, en los asientos de los trenes subterráneos. Algunos sostienen discusiones en alta voz con personajes invisibles para nosotros, melancólicos que parecen apagarse lentamente.

Los peligrosos para sí mismos o para los demás, están encerrados en hospitales especiales. El sostenimiento de éstos y de los hospicios para enfermos mentales, costó al Tesoro la suma de 400.000.000 de dólares, el año 1947; lo que costará este año, se ignora, pero se sabe que será mu-

cho mayor la suma que se gastará en cuidar a estos enfermos, víctimas inocentes de una Sociedad mal organizada para la mayoría, pero admirablemente para que una minoría efectúe el temporal pasaje por este mundo, en las más risueñas condiciones posibles. Se calcula que un 45 por ciento de estos locos, son hijos de alcohólicos; y el resto de sifilíticos y arterioescleróticos. Según una vieja estadística (1923) en el sólo Estado de Nueva York había entonces 103.750 enfermos mentales de diversas categorías, entre los cuales 83.000 dementes incurables y 2.500 epilépticos, que costaban al Estado 45.670.880 dólares.

Las estadísticas publicadas en el

El corazón que está lleno de miedo, ha de estar vacío de esperanza

Antonia de Quevada

# ANTOLOGIA ELODIO

DESDE el momento en que hemos explicado el amor como la querencia de las posibilidades de valor del alma ajena, pueden imaginarse dos determinaciones esenciales del odio: o bien supone un desvío de las posibilidades de valor ajenas, o es una preocupación de lo contrario al valor en él mismo y un propósito de destruirlo. En el primer caso se refiere el odio al hombre; en el segundo caso, a lo contrario al valor en él. Así como el amor es siempre amor en virtud de un valor, el odio sólo es una recusación en virtud de la afirmación de un valor. Se puede odiar al prójimo por motivos económicos: por motivos estéticos: por «feo» de cuerpo o de alma; por motivos teóricos: porque yerra; o por motivos religiosos: por impío o por réprobo. Ahora bien, todos estos motivos de odio pueden producirse también en el caso que el prójimo sólo sea así según mi criterio, es decir, cuando en virtud de un juicio mío teóricamente erróneo me parece que es así y que debo odiarle. Finalmente puede suponerse que en el que odia se ha producido una total inversión de valores (una degeneración patológica de la facultad valorativa), de modo que odia allí donde debería amar. No hemos de tratar aquí, sin embargo, de las muy diversas formas de esta patología.

La psicología del odio ofrece especiales dificultades. Inevitablemente intervienen aquí también juicios de valor de carácter ético. Desde un punto de vista puramente psicológico, el odio contra seres humanos de índole mental contraria o aparentemente contraria al valor, es sencillamente un hecho de la vida. Pero bajo el influjo de las convicciones éticas surge una forma de odio que merece atención especial, pues acaso pueda ofrecernos una indicación del modo como ha de entenderse la estructura mental negativa del que odia. Si bien el amor supone la querencia de las posibilidades de valor del alma ajena, no por ello exige, en absoluto, en su forma más exceciosa, una constitución de valor desarrollada en el prójimo. Incluso pasando por alto su naturaleza contraria al valor, aún puede ofrecerle simpatía y estímulo con el fin de fomentar y fortalecer en él lo valioso. Cuando se concibe el amor en este sentido supremo, no puede haber odio en absoluto. Más exactamente: el odio se dirige entonces a lo nocivo, a lo falso, a lo feo y a lo impío puramente como entidad de valor, pero no a la persona del ser humano por ello poseído. Desde un punto de vista ético de suprema exactitud, el nocivo, el mentiroso, el feo de alma y el malhechor, merecerían un amor estimulante que contribuiría a sacarles de su condición. Así el odio no se dirigiría nunca a la totalidad humana, ni iría nunca acompañado de un deseo de destrucción, sino de un propósito de ennoblecimiento. Pero semejante actitud, por lo que a las personas respecta, ya no constituye cabalmente odio, pues puede decirse que el amor ha absorbido ya el odio contra el hombre. Y visto desde este punto de vista, es el mismo odio contra el hombre lo absolutamente contrario al valor, al no ver las posibilidades de valor y dejarlas perecer por su propia frialdad.

Eduardo Spranger

# Pinchazos

TRES PRETENDIENTES OFICIALES

UN corresponsal de Renter se ocupa en reciente croniquilla de Madrid de las andanzas de los tres pretendientes al trono de España.

Del favorito, el hijo de Alfonso el Africano, dice que en Londres ha tenido una entrevista con Abdullah, el reyzeulo de Jordania que últimamente ha estado correteando por Franklandia.

Del segundo, es decir, de Paco Javier de Borbón y Parma, sujeto belga de nacionalidad y esperanza de los requetebros navarros, revela que se ha entrevistado en Francia con el jefe tradicionalista Fal Conde.

Y del tercero, Caritos núm. 8, que ha estado últimamente en Galicia acompañado de ciertos falangistas que quieren utilizarlo como sustituto de Franco.

Así es que el campo llamado monárquico anda más revuelto que el de los republicanos.

LOS ENCHUFADOS DE FALANGE

LA burocracia sindical falangista no se ocupa más que de repartirse los fondos que entran en caja como producto de las cuotas obligatorias que imponen a los afiliados.

Sólo en Bilbao, los obreros han presentado durante este último semestre docenas reclamaciones por abusos que realizan con ellos las empresas. Y los enchufados falangistas apenas han resuelto a favor de esos obreros reclamantes una docena de casos.

Tal es el abandono y la inmoralidad existentes en esos Sindicatos de Vizcaya que aún hay sin resolver más de otras docenas demandas desde el año 46.

Qué buena escoba les está haciendo falta.

LOS GLOBITOS DE LA PRENSA

EN la prensa franquista se ha establecido una curiosa competencia para señalar los éxitos diplomáticos del régimen.

Días pasados se recogían a este respecto en un periódico de Madrid las impresiones del corresponsal de «Efe» en Lisboa, creyendo que Co-

lombia designaría pronto un embajador en España. En otro orgamillo, el despacho procede de la Agencia de París y se refiere a informaciones de Bagdad que anuncian la posible designación de un embajador del Irak cerca de Franco.

Estos globos pueden o no ser ciertos, pero resulta en extremo curioso que los periodistas madrileños, teniendo posibilidades de obtener en el Ministerio de Artajo informaciones concretas sobre lo que anuncian, recurran a las impresiones de cualquier corresponsal desocupado de París o Lisboa.

Es que en el fondo todo es filia.

LOS INGLESES DEL AUTOMOVIL

EL escritor Edgar Neville y el director de la Opera de Londres, que fueron interceptados en las proximidades de Barcelona por un grupo de resistentes, han reconocido, contrariamente a las manifestaciones de la policía franquista, que los antifascistas se comportaron con ellos, al igual que con la marquesa de Fontanar y su hija que los acompañaban, de manera bien correcta.

Cierto es que les quitaron el automóvil — hallado luego cerca de Figueras — mas fué porque estando perseguidos por los esbirros franquistas tenían necesidad de él para aproximarse a la frontera.

Los ingleses tomaron el asunto con cierto humor y al verse de infantería les pidieron a los resistentes cenicistas un fusil ametrallador para poder requisar ellos otro automóvil.

Luego han podido contar la aventura en el extranjero, con lo cual la propaganda fascista ha quedado una vez más en ridículo.

OCURENCIAS DE UN POLITICO CHILENO

UN político chileno, Alejandro Dussallant, ex-vicepresidente del partido liberal y retirado ahora de la vida política, ha hecho en Barcelona la siguiente declaración a los chicos de la prensa:

«Considero al caudillo de España como el estadista más inteligente y más versado para todas las empresas entre todos los jefes de Estado de hoy.»

El chileng Alex ha dado una prueba de ingenio que lo acredita como payaso de circo.